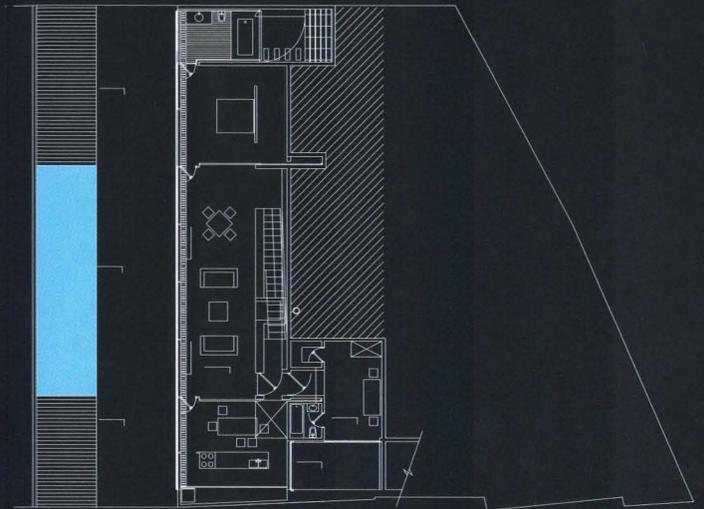


Guillermo Acuña + Sebastián Irarrázaval

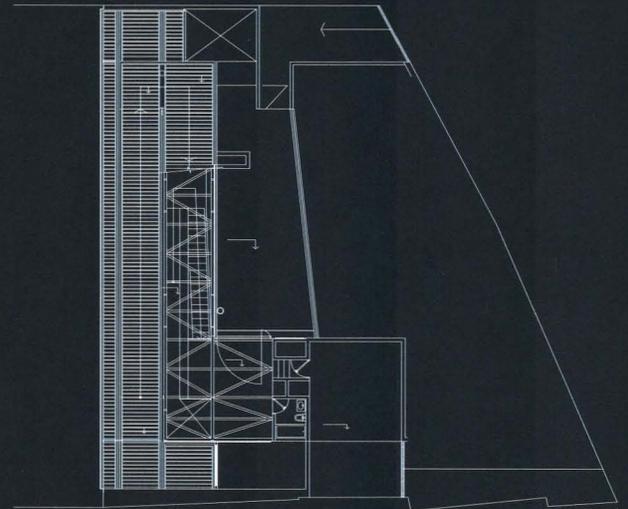


01 CH

Casa Moro.
Lo Barnechea. Santiago de Chile. Chile.



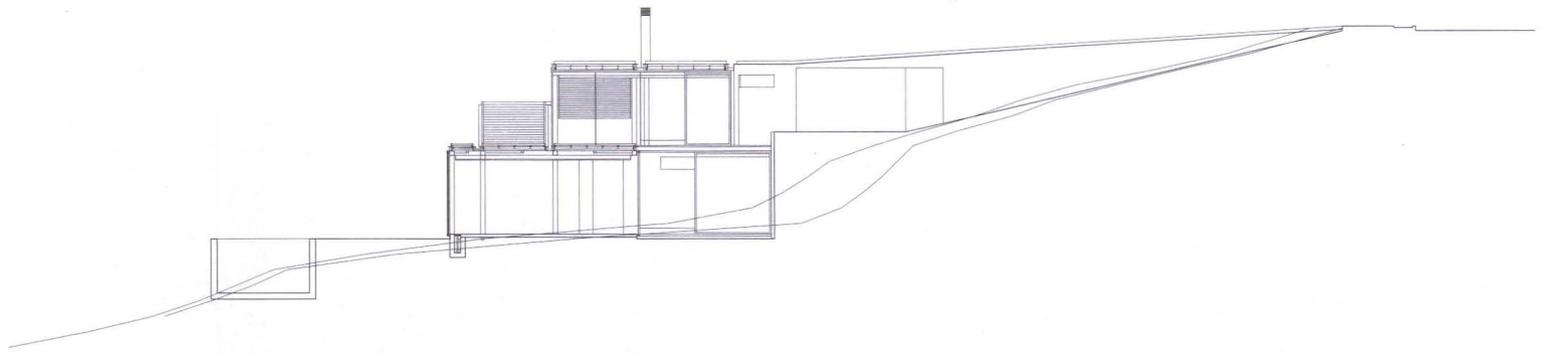
Planta baja



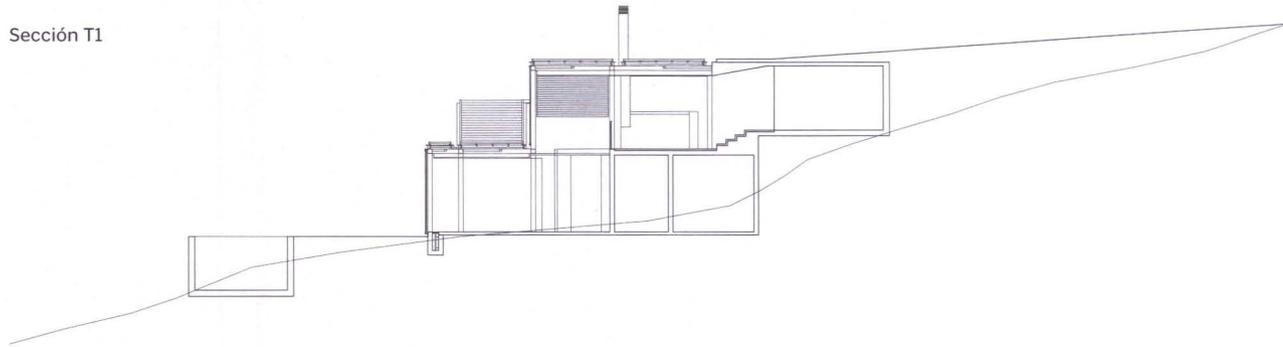
Planta alta

0
3

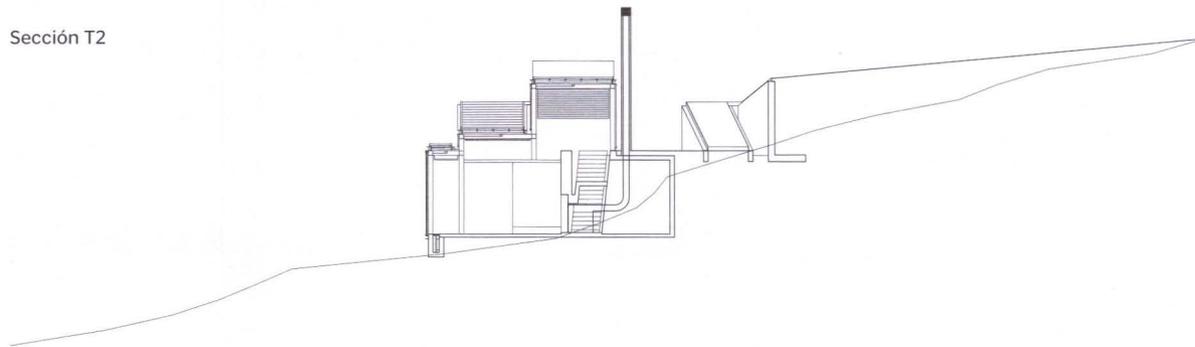




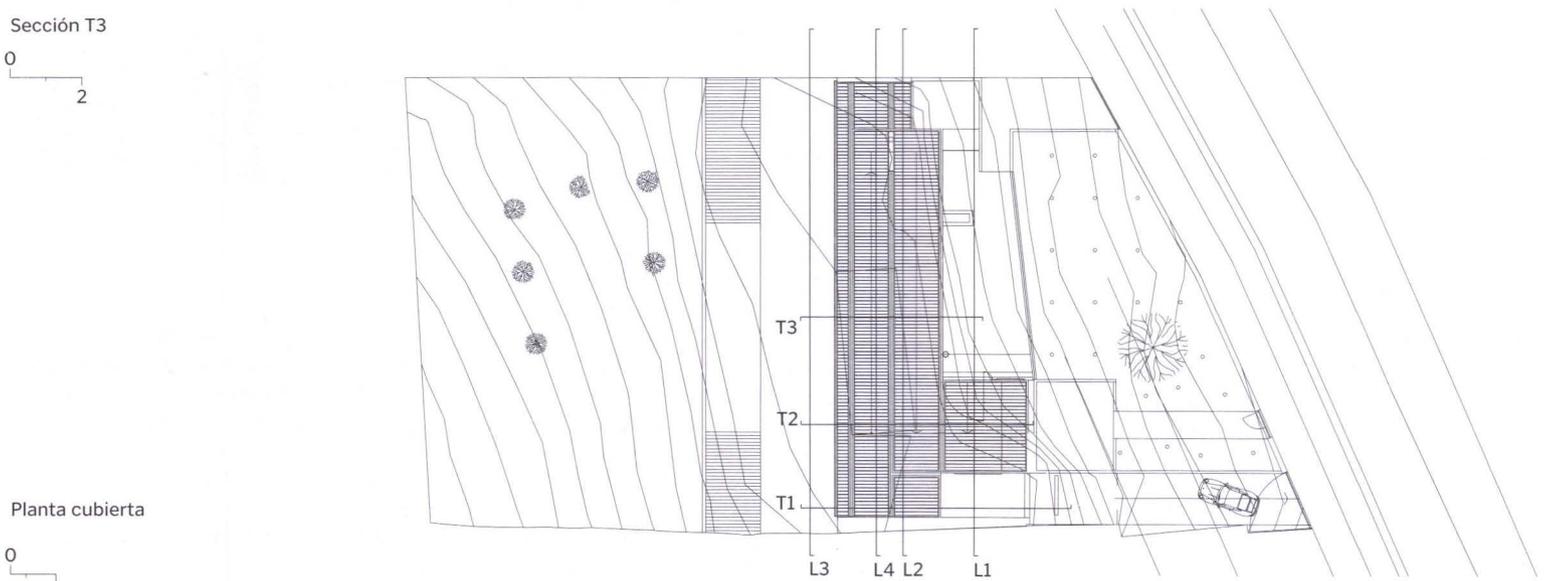
Sección T1



Sección T2



Sección T3



Planta cubierta





La casa surge de un encargo particular: encontrar un sitio de 1500 m² en la precordillera del Arrayán para la construcción de una casa en un jardín. El propietario: una persona joven, 28 años, soltero, relacionado con los muebles y el diseño. El programa: un espacio que pudiera contener un dormitorio, un estar generoso, y una cocina comedor, además de los requerimientos funcionales de cualquier casa. El sitio elegido: un lote de 25 x 60 m en una ladera de pie de monte, orientado al noroeste y de una pendiente importante, vecinos inmediatos a ambos lados de las medianeras longitudinales, algunos árboles magníficos, dos nogales jóvenes, y un pino de unos 20 m de altura en la parte superior. La calle pasando por la parte más alta en sentido transversal. Entre el punto más alto y una meseta intermedia en el centro del terreno, 6 m de altura en 15 m de distancia.

Primera operación

Se dispone en el terreno una ocupación mediante franjas transversales que permitieran tener una primera noción de horizontalidad, en los cerrros las huellas de ocupación de los arrieros son horizontales. Luego se asume esa condición de horizontalidad extendiendo la ocupación horizontal al límite, es decir de medianera a medianera, esto permite: aislarse de las casas vecinas en un lugar donde literalmente uno no quiere ver a nadie; ganar las distancias de longitud máxima en sentido transversal al sitio lo que llevó a la **segunda operación**: Una casa en un jardín, intención ya implícita en el encargo. El desafío era poder insertar una pieza en este lugar de 1300 m² devolviendo al propietario los mismos 1300 m² de jardín originales.



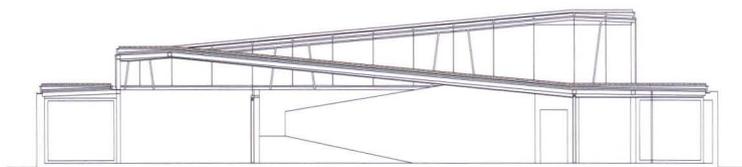
Se proyecta una nueva topografía, un suelo horizontal y transversal a la abrupta pendiente posibilitando permanecer en ella, recorrerla, capturar el jardín. La casa ocurre debajo, en los intersticios entre manto y pendiente.

Tercera operación: La construcción

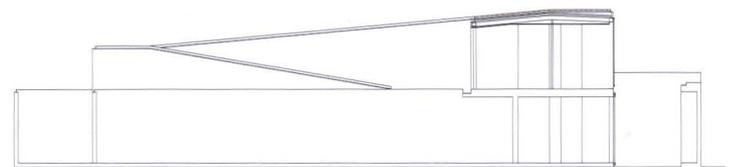
Se eligió construir este manto mediante una estructura de acero formada por cerchas articuladas que a la manera de un puente salvan las luces tanto en sentido longitudinal a ellas como en sentido transversal a la pendiente. La estructura queda a la vista, se hace cargo tanto de la techumbre como del pavimento asumiendo en un espesor reducido esta complejidad dando cuenta en su expresión de esta nueva topografía sobre el terreno original.

El acero trabajado en espesores mínimos de 6 mm define con precisión las trazas de la propuesta reduciendo significativamente la cantidad de encuentros, detalles, uniones, en fin, reduciendo también, en una cierta abstracción, los problemas propios de cualquier proyecto.

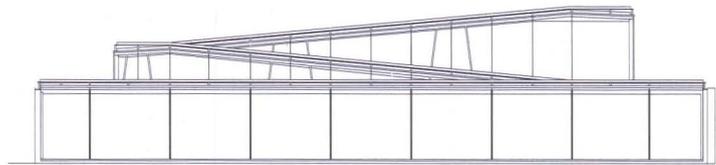
Tras la estructura de pie se definen todos los cerramientos en cristal de manera que bajo este manto los recintos de la casa quedan colocados en una suerte de privilegiado exterior siempre entre el jardín.



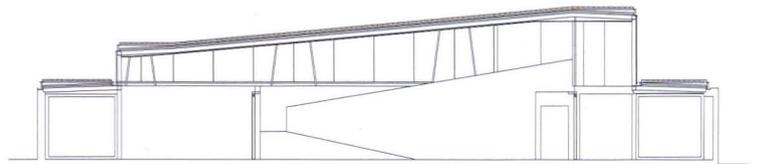
Sección L1



Sección L2



Sección L3



Sección L4